

# Boletín Salesiano



HIC DOMUS MEA  
INDE GLORIA  
MEA

DA MIHI  
ANIMAS,  
CAETERA  
TOLLE

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

# INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

*No tardéis en pedir Hojas de suscripción.*

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.  
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

*Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.*

---

## Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las crónicas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarisimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (109) - ITALIA

SUMARIO: En vísperas de otra apoteosis. - Grandiosa Asamblea de 500 sacerdotes que ejercen cargo de Directores diocesanos o de Decuriones de cooperadores. - Homenaje de las Damas protectoras de las Misiones. - El XV Capítulo General. - El Papa y España - Importantes declaraciones de Mons. Antoniutti. - *La Obra de Don Bosco en España y América*: Baracaldo. Festividad de María Auxiliadora - Bogotá. Solemne consagración del Santuario Nacional de Ntra. Sra. del Carmen - Los Angeles. Fiesta de María Auxiliadora - Entre Ríos. ¿La primera capilla dedicada a S. Juan Bosco? - Méjico. Crónicas de las fiestas de María Auxiliadora - Caracas. Visita del Sr. Ministro de Italia al Colegio Salesiano. - *De nuestras Misiones*: Japón. Semillas, flores y frutos de caridad. - *Crónica de gracias*. - *Necrologías*.

## En vísperas de otra apoteosis.

La Beatificación de Madre Mazzarello fijada para el 20 de Noviembre.

*Estamos de enhorabuena. Dentro de un par de meses, la Familia Salesiana echará de nuevo a vuelo todas sus campanas para festejar una nueva Beatificación, la de Madre María Mazzarello, Cofundadora y Primera Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora.*

*Con inmenso gozo de nuestra alma anunciamos este próximo acontecimiento, cuyo éxito no depende ya de ninguna Congregación romana. Al cabo de 27 años, la Causa de la Sierva de Dios se ha visto felizmente coronada con la lectura del Decreto llamado del Tuto, en el que se declara que sin el menor inconveniente se puede proceder a la Beatificación.*

*El día 31 del pasado julio, leyóse en Roma este Decreto, ordenando el Santo Padre su promulgación y la expedición de la correspondiente Letra Apostólica, sellada con el Anillo del Pescador que autoriza la solemnidad de la beatificación en la Basílica Vaticana.*

¡Te Deum laudamus!



Detrás de esta sencilla lápida los restos de la Venerable Mazzarello esperan el día próximo de su glorificación.



Grupo de Sres. Asambleístas que tuvieron la dicha de conocer a Don Bosco.

## Reflejos de las fiestas de Turín

**La potente vitalidad de nuestros cooperadores. - Grandiosa Asamblea de 500 sacerdotes que ejercen el cargo de Directores Diocesanos o de Decuriones.**

Decíamos, en el número anterior, al reseñar las fiestas celebradas en la Basílica, que la tarea del cronista no estaba terminada, y que en torno de estas fiestas había cosas que por su destacado relieve son dignas de la mayor atención.

Una de ellas es la Asamblea, celebrada el día 14 de junio, en la que intervinieron 500 sacerdotes seculares, encanecidos muchos en los ministerios parroquiales, y ostentando unos el título de Directores Diocesanos y otros el de Decuriones de las Asociaciones de cooperadores esparcidas en toda Italia.

Estos celosos ministros del Señor habíanse dado cita en la Casa Madre para infundir nuevos fervores a sus ansias de apostolado y orientar y perfeccionar, siempre con renovados propósitos de mayor acierto, las altísimas y delicadas actuaciones de los cooperadores de

Don Bosco, que tienen la misión de curar muchas enfermedades sociales y salvar a pueblos y naciones enteras.

Congregados en la Basílica todos estos amigos predilectos de la obra salesiana, en torno del altar monumental de San Juan Bosco, quisieron, antes de comenzar sus tareas, oír una misa que celebró Mons. Ferrando, Obispo misionero diocesano de Shillong (India), y apenas terminada, constituyóse la Asamblea en el teatro del Oratorio Festivo. Con esta asamblea, además de los fines indicados, proponíanse celebrar y conmemorar el quincuagésimo aniversario de la muerte del Santo Fundador y demostrar a los Superiores Salesianos su jubilosa complacencia por la inauguración de las obras del templo.

La Asamblea era presidida por el Emmo. Cardenal de Turín, y en torno suyo sentábanse el Rector Mayor; los Excmos. Sres. Obispos Coppo, Ferrando y Rótolo; los Superiores del Capítulo, el Presidente Gral de los cooperadores Excmo. Sr. Conde Rebaudengo, y el nuevo Presidente Internacional de los Ex alumnos Sr. Poesio.



Turin. - Presidencia de la gran Asamblea de Directores Diocesanos y Decuriones.

En la tribuna veíanse las Madres del Consejo Generalicio de las Hijas de María Auxiliadora y una nutrida y selecta representación de cooperadores y cooperadoras. Entre los sacerdotes asambleístas habían tomado asiento

los Inspectores y Delegados del Capítulo General Salesiano.

Rezadas las preces de costumbre y leído el Acta de la Asamblea que el año anterior había sido celebrado en el mismo local, el Rvdo.



Otro grupo de sacerdotes diocesanos, Directores y Decuriones de Cooperadores, reunidos en Milán en torno del Emmo. Cardenal Schuster.

P. Fasulo dirigió a la Presidencia y a los Asambleístas unas breves frases de salutación, cediendo en seguida la palabra al Rector Mayor Don Pedro Ricaldone, que, al levantarse, fué acogido con una imponente salva de aplausos. Después de dar la bienvenida paterna a tantos y tan egregios amigos, congratulóse con ellos de todo el bien realizado al cumplirse los cincuenta años de la muerte de D. Bosco; en medio de la general expectación, dijo que aún no habían terminado las grandiosas fiestas y ya pensaban los Salesianos en preparar otras, las del Primer Centenario de nuestra Obra que se celebrará dentro de tres años, en 1941. Como recuerdo de este grande acontecimiento — añadió — dejaremos totalmente terminada la restauración y decoración marmórea de nuestra hermosa Basílica; se levantará en Becchi, en el mismo lugar que ocupa la casa natal de Don Bosco, otra gran Basílica y edificaciones para peregrinos con un asilo capaz de albergar a 200 niños huérfanos que canten allí perennemente el himno de la gratitud al «Padre de los huérfanos», y se dará en seguida comienzo a una intensa campaña para dejar dotados nuestros Oratorios Festivos de una organización racional encaminada a valorizar e intensificar más y más en todos ellos la enseñanza del catecismo.

Este programa, como era natural, fué recibido por los asambleístas con vivísimo entusiasmo, y comenzaron las deliberaciones de la Asamblea. Mons. Manzini, Vicario General de la Diócesis de Verona, que goza de una grande y merecida fama de pensador profundo y poeta genial, desarrolló el primer tema del programa prefijado: *Lo sobrenatural en la vida y en las obras de Don Bosco*. De un modo realmente deslumbrador, y en medio de continuos aplausos, fué modelando, a los ojos de todos, un retrato maravilloso de la santidad del humilde sacerdote de Valdocco, sirviéndole de guión las palabras que, en diversas ocasiones, ha pronunciado en elogios suyo el Papa Pío XI.

A este magnífico discurso, en el que el orador fué sembrando a voleo bellísimas y luminosas ideas, con una forma artística exquisita, siguió una amplia discusión y quedaron aprobadas varias propuestas. El párroco de Sparone, Sr. Moglia abogó por que se celebre con verdadera solemnidad, en todas las parroquias, la fiesta anual de San Juan Bosco, presentándolo como patrono de la juventud y modelo del clero. El profesor Sr. Bianco, de Asti, defendió la conveniencia de organizar peregrinaciones diocesanas anuales al Santuario de María Auxi-

liadora; Mons. Buscaglia, Rector del célebre santuario de Oropa, dijo que a los peregrinos conviene hacerles entrar procesionalmente cantando algún himno propio, y promoviendo, en su obsequio, funciones especiales.

Y adelantose luego Mons. David Sanguinetti, de Génova, para desarrollar el segundo tema: *Amplitud y caracteres del apostolado de Don Bosco*. Terminados los aplausos con que la Asamblea premió su hermoso trabajo, siguieron nuevas e interesantes discusiones. Mons. Sassi, de Alejandría, dijo que no debería haber parroquia que no tuviera su Oratorio Festivo, y rogó al Rector Mayor haga redactar por algún salesiano un opusculito con normas prácticas para la fundación y funcionamiento de dichos Oratorios, a fin de que los Sres. Párrocos tengan algo con que guiarse. Respondióle Don Pedro Ricaldone que precisamente está él ocupándose de este asunto y que para la indicada fecha de 1941 tendremos, no un opúsculo, sino una serie de opúsculos de los cuales está ya impreso el primero, galanamente escrito por nuestro Don Uguccioni, tan conocido en Italia por la amenidad de sus narraciones.

Finalmente, el Rvdo. P. Balduzzi, miembro del Directorio Central de la Acción Católica Italiana, hizo un breve y fogoso discurso hablando del *testamento de Don Bosco a los cooperadores salesianos*; era el tercero y último tema propuesto a la Asamblea. El orador, cuya palabra movida y brillante sabe comunicar al auditorio los nobles entusiasmos que agitan su alma, hizo una arenga preciosa que fué muy aplaudida; en nombre de todos los asociados de ambos sexos, tributó a la Obra de Don Bosco un cálido homenaje de reconocimiento por la eficacia con que contribuye a la solución de los gravísimos problemas religioso-sociales de nuestra época, y afirmó que las nutridas falanges de cooperadores, hoy poderosamente organizados en todo el mundo y que sólo en Italia pasan de 200,000, no dejarán nunca de asistir a los Hijos de Don Bosco.

Hablaron, a continuación, para nuevas propuestas, el canónigo Sr. Bessone, párroco de la catedral de Cúneo; el párroco de Ntra. Sra. de las Gracias de Turín, Sr. Angresani, y otros Sres. Sacerdotes.

No habiendo más temas de que tratar, el Emmo. Cardenal Fossati clausuró la Asamblea, con breves palabras, felicitándose de haber podido presidir una reunión tan imponente de sacerdotes llenos de celo y deseosos de ganar almas a Dios, y excitando a todos a una cooperación salesiana cada día más eficaz y a que

tomen como guía de su apostolado el espíritu maravilloso de San Juan Bosco.

Terminado el acto, los Sres asambleístas desalojaron el teatro, y en los mismos locales del Oratorio Festivo les fué servida una comida y, a la hora de los postres, hicieron uso de la palabra el Rector Mayor y el nuevo Presidente Internacional de los Ex Alumnos, Don Arturo Poesio.

### El homenaje de las Damas protectoras de las Misiones.

¡Oh, si en todas las Inspectorías Salesianas se celebrara un acto semejante a éste que anualmente tiene lugar en la Casa Madre! el alivio que recibirían de él nuestros misioneros sería extraordinario. Consiste este homenaje en formar una especie de exposición, o bazar, con todos los objetos, de muy diversa índole, que las Señoras han reunido, y a menudo confeccionado con sus propias manos, durante el año, objetos que ofrecen al Superior Salesiano para que los distribuya entre las Misiones más necesitadas. Es seguramente este homenaje uno de los actos más gratos que pueden ofrecerse a Dios porque se dirige al fomento y alivio de una obra que El mira con la máxima predilección y que su Vicario en la tierra inculca sin descanso, yendo además avalorada de grandes y meritorios sacrificios.

La exposición que han hecho este año las Damas Protectoras turinesas ha revestido un carácter extraordinario, a tono con el de las fiestas que estábamos celebrando, culminando con el regalo hecho al Rector Mayor del valiosísimo sagrario destinado al altar monumental de San Juan Bosco, rica joya de orfebrería de la que ya hicimos mención en el *Boletín* del mes anterior.

En este género de bazares predominan, como es natural, las prendas y objetos destinados al culto católico, habiendo nosotros contado 106 casullas; 12 altares portátiles; 3 altares capillas; 6 bolsas para la administración de los Santos Sacramentos; varios paramentos sacerdotales completos, dos blancos, uno morado y otro verde; 2 capas pluviales; 2 cálices; 4 copones; muchos manteles, albas, amitos, purificadores, etc.; figuraban también menesteres de enfermería y productos medicinales, 8 cajas o pequeños botiquines para socorros de urgencia y 4 armarios para farmacopea moderna repletos de drogas y específicos.

Todo este rico y copioso material misionero que ha importado muchos miles de liras, fué

presentado y ofrecido, en nombre del Comité por la benemérita Secretaria Srta. Condesa María Camerana. Hallábanse presentes el Rector Mayor; el Prefecto General Rdo. Sr. Don Pedro Berruti; el Sr. Obispo de Shillong Mons. Ferrando; Mons. Cimatti, Prefecto Apostólico de Miyazaki; miembros del Capítulo General, y una selecta y numerosa representación de Señoras con su presidenta la Exma. Sra. Marquesa Compans de Brichenteau, a cuyo lado se sentaba la distinguida Señora del Prefecto de Turín, Doña Inés de Baratono.

Para agradecer a las Sras Damas Protectoras tanta generosidad y fineza y exponer las grandes dificultades con que tropiezan las Misiones, habló el Sr. Obispo de Shillong, haciendo notar con satisfacción que lo que él había visto en el Bazar no eran objetos de baratillo sino todos géneros nuevos, fuertes, valiosísimos que prestarán a los misioneros grandes servicios y darán a Dios mucha gloria. El Rvmo. Sr. Don. Pedro Ricaldone, a su vez, agradeció profundamente el donativo del sagrario para el altar de S. Juan Bosco prometiendo a las oferentes abundantes y selectas bendiciones de nuestro Santo.

---

## El XV Capítulo General.

Coincidiendo con las solemnísimas fiestas de la Basílica, celebróse, como es sabido, el XV Capítulo General Salesiano previamente convocado. El día 15 de junio, los Sres. Superiores dejaron la Casa Madre y, con los Sres. Inspectores y Delegados de las 48 Inspectorías Salesianas de todo el mundo, trasladáronse a nuestro Instituto Misionero «Conti Rebaudengo» para dar comienzo a los Santos Ejercicios Espirituales que debían preceder a la apertura del Capítulo. Las Sesiones de éste duraron desde el 24 del mismo mes hasta el 7 de julio, siendo su primera diligencia proveer a la elección o reelección, según los casos, de algunos de los miembros del Gobierno General de nuestra Sociedad, y consagrando luego todo su tiempo al problema capitalísimo de la formación del personal salesiano.

Con inmensa satisfacción de la Familia Salesiana, el Gobierno General, llamado por nosotros Capítulo Superior, salió de las elecciones



Superiores, Inspectores y Delegados que asistieron al XV Capítulo General Salesiano.

sin variación alguna, sigüiendo constituído de la siguiente manera:

*Rector Mayor*, Rvdo. Sr. Don Pedro Ricaldone.

*Prefecto*, Rvdo. Sr. Don Pedro Berruti.

*Director Espiritual*, Rvdo. Sr. Don Pedro Tirone.

*Ecónomo*, Rvdo. Sr. Don Fidel Giraudi.

*Consejero Escolástico*, Rvdo. Sr. Don Renato Ziggotti.

*Consejero Profesional*, Rvdo. Sr. Don Antonio Candela.

*Consejero*, Rvdo. Sr. Don Jorge Serié.

*Secretario*, Rvdo. Sr. Don Salvador Puddu.



La fiesta del Rector Mayor. - Palco presidencial

# EL PAPA Y ESPAÑA

« Decimos que podéis llevar la impresión de nuestro sentir y de nuestro afecto al Generalísimo Franco, nuestro catolicísimo hijo, el Jefe actual de España... Le diréis que el Padre viejo, el Padre de todos, el Vicario de Cristo ruega por todos, por el Generalísimo Franco, y pide por toda España para que, si es posible, sean enjugadas todas las lágrimas y cesen todas sus desventuras y dolores... Llevad al Generalísimo Franco los sentimientos de nuestra Paternidad espiritual y dadle la seguridad de que, si tuvieseis necesidad de ello, siempre tendréis nuestro apoyo para que podáis trabajar con el mayor fruto por vuestra y nuestra querida España ». - (Palabras de S. S. Pío XI al contestar el discurso del primer

Embajador de la España nacional).

## Importantes declaraciones de Monseñor Antoniutti al diario *L'Avvenire d'Italia*.

A mediados del pasado julio, llegaba a la ciudad eterna Mons. Hildebrando Antoniutti, después de haber visto felizmente coronada, en la España Católica, su misión de Encargado de Negocios de la Santa Sede, con el restablecimiento de la Nunciatura Apostólica, hoy dignamente ejercida en dicha nación por el Excmo. Sr. Don Cayetano Cicognani.

Interpelado por el redactor del *Avvenire d'Italia*, Enrique Pucci, hizo Mons. Antoniutti interesantes declaraciones encaminadas a poner de manifiesto todo el amor compasivo y magnánimo del Santo Padre hacia España que tan duramente se redime de rutinas pasadas, y toda la fe, heroísmo y caballerosidad del genuino pueblo español y de su Generalísimo que, con la ayuda divina, dirige a dicho pueblo hacia nuevos y gloriosos destinos.

Dijo Mons. Antoniutti: La misión que me llevó a España, por encargo honorosísimo de Pío XI, era esencialmente una misión de amor; en nombre del Padre bueno, fui a prodigar sus consuelos al noble pueblo español y mitigar, hasta el límite de lo posible, los tremendos dolores de la guerra... El éxodo de los niños vascos fué acaso lo que más dolorosamente impresionó el corazón de Pío XI, y a rescatarlos para sus hogares dirigió en seguida toda su solicitud paterna, sin reparar en gastos ni sacrificios de ningún género. Por cierto que de este hecho, por mil conceptos triste y lamentable, se habló mucho en la prensa izquierdista, volviéndolo contra los nacionales, cuando existen pruebas incontrovertibles de que no fueron sentimientos de humanidad lo que inspiró aquellas desastrosas emigraciones, sino una maniobra política inconfesable. Todo había

sido diligentemente preparado para que el hecho produjera en la opinión europea una fuerte sacudida sentimental.

A fin de burlar todo posible control, aquellos pobres niños fueron embarcados al extranjero con nombres y números convencionales y sin documentación personal de ninguna clase, de suerte que cuando la caridad del Papa trató de poner remedio a tan tremenda tragedia, restituyéndolos a sus hogares, hubo que vencer dificultades casi insuperables para poderlos identificar, habiendo necesidad de instruir para cada niño un largo y costoso expediente. Los archivos que dejé en Salamanca contienen a este respecto una abultada e interesante documentación.

¿...? Los fuertes y cuantiosos gastos que ocasionó la repatriación de aquellos niños fueron costeados total y exclusivamente por el Papa a quien ayudaban personas caritativas con limosnas enviadas para este fin. Ascende a un millón de pesetas lo que S. S. Pío XI lleva invertido en esta y otras parecidas obras benéficas. El concurso que prestaron los diplomáticos y cónsules de España y los Nuncios y autoridades de otras naciones fué sólo de carácter moral, habiendo gravitado sobre el Papa todo el sacrificio económico. A veces, ni siquiera este concurso moral tuvimos de las autoridades de las naciones en que hacíamos nuestra labor de investigación, las cuales, por incompreensiones y desconfianzas, negábanse a cooperar a una obra tan delicadamente humanitaria, recibiendo los primeros requerimientos del Representante de la Santa Sede con frialdad y repulsa.

No obstapite, y a través de este penoso cal-

vario, hemos obtenido que la mitad de aquellos niños, o sea 6.000, hayan vuelto a sus hogares o estén a punto de volver; entre los que han repasado la frontera, 2.200 procedían de Inglaterra, 600 de Bélgica y 1.200 de Francia y Suiza.

Quedan todavía muchos, en estos y otros países, cuyas familias, socialistas o comunistas, han rehusado abiertamente la intervención del Papa, perteneciendo algunas de estas criaturas a esa que en Francia llaman «La Compañía de Guernica» cuya ocupación es ir cantando y tocando por las calles de París a fin de excitar la compasión de franceses y forasteros en favor del pueblo vasco. Los niños que, por azares de la guerra o por otros motivos, han quedado huérfanos y sin calor de nadie, han sido objeto preferente de la ternura paterna de Pío XI que amorosamente los tiene acogidos y atendidos, en fraterna colaboración con «Auxilio Social», obra magnífica del Generalísimo que a todos los rincones de la España liberada lleva su caricia confortadora y benéfica.

VICTIMAS SOCORRIDAS POR EL PAPA. — Otra de las grandes preocupaciones de Pío XI ha sido la asistencia material y espiritual de los prisioneros de guerra, la búsqueda de los dispersos, el canje de heridos y rehenes, el perdón de los condenados a la última pena. Entre estos últimos, pasan de 150 los que, gracias a la mediación pontificia, han obtenido el indulto generosamente otorgado por el Generalísimo Franco, siendo conmovedor el detalle de que estos indultos hayan sido firmados casi todos en las fiestas de Navidad y Viernes Santo, días clásicos de la piedad cristiana cuando ésta palpita con mayor ternura en torno de la cuna y de la cruz del Redentor Divino. Yo me complazco en declarar que para esta obra de caritativa conmiseración he encontrado siempre el más generoso e incondicional apoyo, tanto en el Jefe supremo de la España nacional como en su gobierno, habiéndose mostrado por ello el Papa sumamente expresivo en sus elogios al Generalísimo cuya caballerosidad magnánima es superior a todo encomio.

LA HORA DEL CRUCIFIJO. — ¡Cuánto se ha hablado y escrito de los horrores, sacrilegios y tremendas profanaciones perpetrados por los rojos, y sin embargo, el mundo aún no tiene una perfecta idea de lo que allí ha ocurrido; hay que verlo y palparlo, y yo traigo los ojos nublados de pena y espanto, pero en cambio conservaré impresas en mi

alma de modo indeleble, mientras viva, los inefables consuelos de las reparaciones y penitencias de la España nacional, de las tiernas e imponentes manifestaciones de la piedad española. Jamás olvidaré lo que ví en Gijón liberada.

Apenas supe que en ella habían entrado los soldados de Franco, fui a visitarla. Allí, todas las iglesias estaban destruídas, a excepción de la de los PP. Jesuítas, cuya robusta fábrica de piedra resistió, hasta el último trance, a la piqueta demoledora. Anuncié a los diezma-dos vecinos que se haría una modestísima fiesta para reconciliar y consagrar de nuevo aquella iglesia, y exhorté a todos a que asistieran, pero fueron poquísimos los que acudieron. El buen pueblo gijonés no había tenido aún tiempo de reaccionar; había vivido, moral y hasta materialmente, oprimido, aplastado, durante meses y meses, y tal vez ni siquiera se daba cuenta de que al fin estaba libre.

Pero cuando, cuatro meses más tarde, o sea el 20 del pasado febrero, volví a la ciudad, todo había cambiado radicalmente. La población en masa, enardecida de fe y presa de un entusiasmo indescriptible, recibió al Representante del Papa de una manera apoteósica enterada de que éste le llevaba por mi conducto «el Cristo de la Paz» para enarbolarlo triunfalmente en todos los lugares donde Jesús crucificado había sido bárbaramente vilipendiado y escarnecido. Tres horas duró la solemnísima procesión, que fué visitando, una a una, las ruínas de todas las iglesias destruídas, y deteniéndose en ellas para consagrar de nuevo a Cristo aquellos lugares que antes le pertenecieran. En todas aquellas venerables ruínas, yo predicaba y prometía al Señor, en nombre del pueblo, que los muros abatidos volverían a surgir de nuevo, que se levantarían otra vez los altares, y de rodillas sobre los arcos deshechos y las columnas mutiladas, toda la muchedumbre en masa iba afirmando con fervoroso frenesí, en medio de oraciones y lágrimas que parecían querer alejar para siempre de aquellos lugares el eco maldito de las blasfemias y pecados que los habían contaminado.

En todas las localidades que han estado en poder de los rojos, el crucifijo ha sido el blanco preferido de sus befas sacrílegas y de sus odios bestiales. Sentí especialmente una inmensa impresión de desconuelo ante el Cristo de Ochandiano, por tratarse de una población que, como todas las vascas, tuvo hasta ahora, y conservará en lo sucesivo, el más alto abolengo católico. El viejo Cru-

cifijo de Ochandiano apareció ante los ojos aterrados del pueblo fiel con los brazos amputados y yo dispuse que no se tocara, que quedara en el mismo sitio donde antes había sido venerado como recuerdo doloroso de un pasado terrible, pero quise al mismo tiempo que junto a él otro Cristo con los brazos abiertos invite noche y día a las almas arrepentidas e inflamadas de amor a deseos de reparación. El pueblo comprendió la delicadeza de este gesto y acude continuamente a postrarse ante las dos imágenes, después de dejar escritas al pie del Cristo profanado encendidas protestas de amor y desagravio.

El día de Viernes Santo, en que, como es sabido, los soldados de Franco llegaron al Mediterráneo oriental, llevé a Vinaroz otra cruz, y la clavé frente al mar de la civilización cristiana tan barbaramente hollada y blasfemada por el comunismo ateo, y ante aquella cruz, todos, generales y soldados, cayeron de rodillas, y los aterrados vecinos de aquellos pueblos ribereños salían de sus cuevas y escondrijos para llenar de encendidas lágrimas de agradecimiento las manos del Representante del Papa.

ESPAÑA, TIERRA DE FE. — Y de este modo, arrullada por la caricia paterna de Pío XI, la nueva España va renaciendo de las ruínas, penetrada toda ella de un hondo sentido católico, pletórica de vigor e de ideal, rejuveneciéndose en cada palmo de tierra que su heroísmo sin par arrebató al enemigo. Hay muchos que, dejándose impresionar por ideologías influidas por el prejuicio y la pasión, se obstinan en mirar con temores y sospechas a la España que renace, como si en torno de ella flotaran dudas sobre su futura actitud respecto de la religión católica.

Preciso es, para alimentar tales suspicacias, no conocer, o no querer tener en cuenta, lo que puede comprobar por sí mismo todo el que quiera visitar la España de Franco. No, esta España que hoy vemos resurgir del crisol de tantos y tan terribles dolores, es la España de que hablaba, pocos días hace, su Representante oficial cerca del Papa, al poner en manos de éste las cartas que le acreditan como Embajador; es la Espa-

ña de Santa Teresa, de San Ignacio, de San Francisco Javier; es la España que se ha nutrido de fe católica durante siglos y siglos, que ha dado a la Iglesia tesoros de virtudes, de santidad y apostolado; que hoy ha visto de nuevo esmaltadas con radiante luz de martirio sus gloriosas tradiciones; es la España que, después de un breve y trágico eclipse, clava sus ojos en aquellas tradiciones, para anclar en ellas, para siempre y de un modo irrevocable, toda su vida nacional, con una tenacidad y un heroísmo que no tienen nada que envidiar a los de los siglos más refulgentes de su maravilloso pasado.

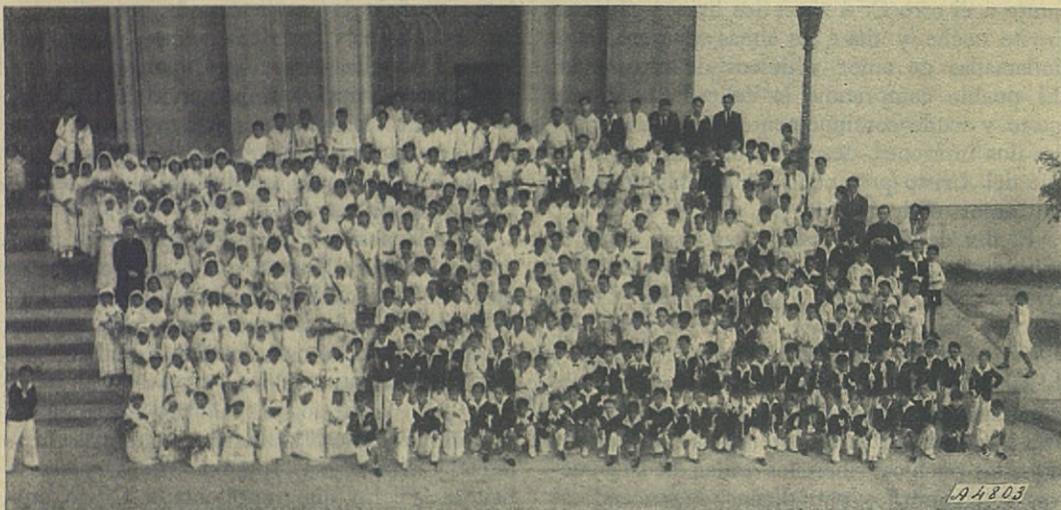
En la Exposición Internacional que se inauguró en París el pasado otoño, alzabase, entre otros, el Pabellón Pontificio. En aquel pabellón, el único que todavía se conserva abierto, hay en torno de la rotonda central los altares de todas las naciones católicas, y para mí el mejor es el de la nación española. Sostienen el arquitecno de este altar dos columnas hendidas y destrozadas, pero no rotas, y en él hay un cuadro que representa a Cristo crucificado con las manos sangrantes separadas de la cruz y tendidas hacia una teoría de santos españoles que, surgiendo de una tierra sembrada de troncos derribados, de ruínas y espinas lacerantes, y surcada por arroyos de sangre, se levantan para abrazarse con su Dios martirizado. ¡Feliz ideal! Es la imagen de la genuína España que vemos de pie y luchando ensangrentada en defensa de su Dios y sus hogares. En la contracción que en sus miembros producen los sufrimientos heroicos se adivina, como presagio infalible, el nuevo y luminoso porvenir que le está reservado, porque nosotros, cristianos, sabemos que tanto en la paz como en la guerra, tanto en las alegrías como en los martirios, las agonías de la cruz son, como lo fueron para el Maestro Divino, fuente y aurora de resurrección.



El Salvador. - Una de las secciones de recreo de nuestro Oratorio Festivo.

# LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.



Colombia - Barranquilla. - Primeras Comuniones en nuestro Oratorio Festivo y Escuelas parroquiales.

## ESPAÑA - Baracaldo. — Festividad de María Auxiliadora.

Después de la solemnísima novena con que Baracaldo ha manifestado su amor a la Virgen María Auxiliadora, celebróse el día 24 la fiesta con inusitado fervor.

Miles de personas se acercaron a la Sagrada Mesa, desde las primeras horas. Tanto la Misa de comunión general de los niños, de los cuales un buen número lo hicieron por primera vez, como la misa cantada, en la que el P. Alcorta, predicador de la novena, cantó las glorias de la Auxiliadora, fueron actos que revistieron inolvidable solemnidad.

Por la tarde, a las seis y media, se celebró la tradicional procesión con las imágenes de María Auxiliadora y San Juan Bosco. Fué una verdadera manifestación de religiosidad y amor popular hacia la Auxiliadora. Bien puede decirse que todo Baracaldo formó en ella, ya que allí estaban todas sus autoridades, clero, comunidades, asociaciones, con sus banderas, Milicias y pueblo.

Fué nota destacada la que dieron el Ayuntamiento, que asistía en corporación, acompañado de la Banda de música, y las Milicias de Segunda Línea, que con marcada disciplina daban aire de majestuosa seriedad al conjunto.

Terminó la procesión en el espacioso patio del Colegio Salesiano, que estaba fantásticamente adornado desde la mañana. Reunida y como alineada, allí la muchedumbre recibió con cantos la imagen de la Auxiliadora, llevada en andas. Inmediatamente, tomó la palabra el Padre Alcorta, que desde un lugar preeminente y con emocionante entusiasmo, enal-

teció y ponderó la grandeza del acto realizado, y tuvo palabras de elogio para todas las autoridades y de estímulo para los elementos allí presentes. A continuación, el párroco, que actuó de preste, leyó la consagración a María Auxiliadora, y se cantó la salve popular.

## COLOMBIA - Bogotá. — Un gran acontecimiento - Solemne consagración del Santuario Nacional de Ntra. Sra. del Carmen.

El acto que vamos a reseñar es del más alto relieve histórico-religioso para la nación colombiana, habiendo sido saludado por los católicos de aquel país con vivísimas y jubilosas manifestaciones de entusiasmo. Desde hoy, Bogotá tiene su gran monumento, su gran templo digno de la brillante alcurnia piadosa y mariana que la distingue. Millones de almas lo deseaban; y la generosidad con que han evidenciado sus deseos, a menudo acompañada de circunstancias conmovedoras, consintió a los Hijos de Don Bosco ir aupando sus muros, año tras año, con decidido y titánico empeño que al fin ve culminada su obra en este magnífico triunfo definitivo.

En los anales de la Inspectoría Salesiana de Colombia, la fecha del 8 de mayo de 1938 quedará registrada como una de las etapas más gloriosas de sus actividades, como un hito claro y luminoso que señala la coronación de doce años de dura e ímproba labor, como la feliz realización de un sueño largamente acariciado por miles y millones de devotos. La Santísima Virgen del Carmen tiene ahora, en

el corazón mismo de Colombia, un palacio y un trono que no cede en riqueza a ninguno de los palacios civiles que allí jalonan las sucesivas conquistas del progreso moderno, ni se siente humillado en medio de los muchos y venerables monumentos que la piedad de otras épocas levantara en Bogotá.

UN POCO DE HISTORIA. — Cuando, en 1890, llegaron los Hijos de Don Bosco a la capital de Colombia, ocuparon el antiguo convento que antes había pertenecido a las religiosas carmelitas y abrieron de nuevo al culto la vetusta capilla del mismo, regalada, en 1654, a las monjas por el piadoso caballero español Don Pedro Estrada. Era aquella diminuta capilla altamente venerada por toda la devoción carmelitana, por cuanto en ella habíase encendido el primer faro del amor a la Santísima Virgen del Carmen que luego iluminó a toda Colombia, y prendió en todas las almas, haciéndose popular, por mérito especial de las predicaciones de un ferviente apóstol suyo, Mons. Francisco Javier Zaldúa.

Este benemérito sacerdote y algunos amigos suyos, viendo que los devotos de la Virgen del Carmen crecían de modo consolador y propagaban por doquiera sus entusiasmos, concibieron la idea de levantar un gran templo a la Virgen, en la misma capital de la República, que respondiera el general anhelo del pueblo colombiano, y diéronse sin descanso a buscar sitio adecuado. Pero he aquí que, en 1922, hallándose, próxima a la madurez aquella bella iniciativa y cuando apenas había centro religioso de Bogotá en que no se hablara de la proyectada obra, el que entonces era Director del Colegio Salesiano de León XIII, Rvdo. P. José Bertola, tuvo que entrevistarse con el Sr. Arzobispo Mons. Herrera Restrepo, y

recogió de sus labios las siguientes palabras: «yo creo que el templo del Carmen se debe edificar en el Carmen, en el lugar tradicional de esta devoción, o sea, en la manzana que ocupan los Salesianos».

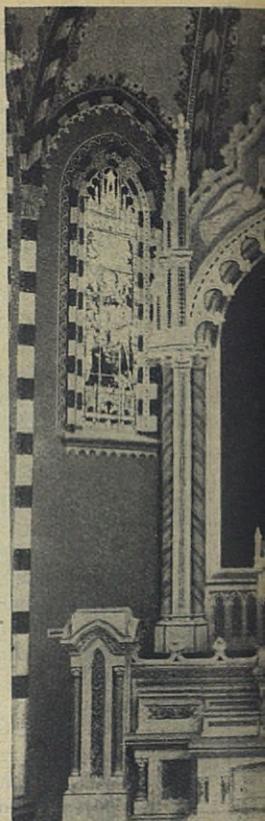
Ante estas manifestaciones, que el P. Bertola interpretó como invitación fervorosa y explícita de la Primera Autoridad eclesiástica de Colombia, los Salesianos comenzaron a preocuparse de la obra, a tantear el camino, a estudiar todas las posibilidades de éxito. Siguiendo la ruta luminosa de sus tradiciones de familia, ellos hubiesen preferido levantar en Bogotá un gran monumento a su Patrona María Auxiliadora, pero fieles a su propósito de secundar también las devociones locales y mostrarse siempre obsequiosos con la Autoridad eclesiástica, aceptaron el compromiso de levantar junto a su Colegio el Santuario Nacional de la Virgen del Carmen, y en los planos de reforma del referido Colegio consiguieron reservar un solar a propósito para su futuro emplazamiento.

BENDICION DE LA PRIMERA PIEDRA. — Una vez aprobado el proyecto, el 22 de agosto de 1926, Mons. Ismael Perdomo, entonces Obispo coadjutor del Primado, bendijo solemnemente la primera piedra de la cripta del nuevo templo, y el 1º de noviembre del siguiente año, en presencia de todos los Obispos de Colombia reunidos para la conferencia episcopal, el Exmo. Sr. Presidente de la República, Dr. Miguel Abadía Méndez, acompañado de todos los Ministros y representantes de las Cámaras, puso la primera piedra del altar mayor que bendijo su Excelencia el Nuncio Apostólico Mons. Pablo Giobbe.

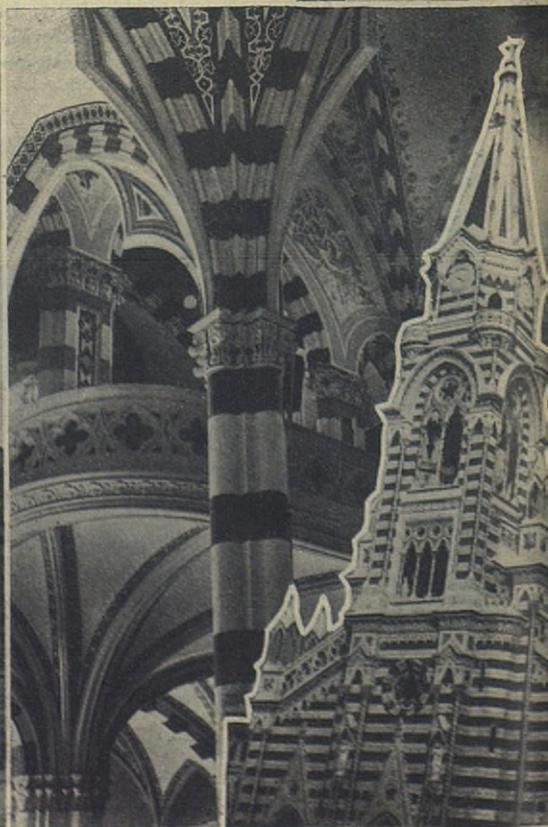
Desde este momento, los trabajos de edificación

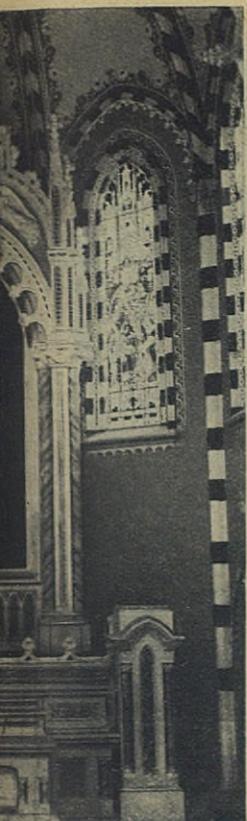


Vista panorámica de Bogotá en la que se destaca la mole del nuevo templo.



EL SANTUARIO NACIONAL  
DE NTRA. SRA. DEL CARMEN  
DE BOGOTA





Aspectos y detalles del interior  
y exterior del espléndido  
templo.





Colombia. - El Colegio Salesiano "León XIII" adyacente al nuevo Santuario.

del templo procedieron con ritmo más o menos acelerado, pero sin que hubiera la menor intermitencia, hasta que, gracias a la Bondad Divina, sonó la hora jubilosa de su consagración. Si San Juan Bosco pudo decir que cada ladrillo del Santuario de María Auxiliadora de Turín representa un milagro del poder de María, nosotros, sus hijos, podemos afirmar con toda certeza que en Colombia se han repetido los mismos prodigios, y que cada ladrillo de este magnífico templo es un testigo elocuente de algún favor de la Virgen del Carmen y de la fe y devoción de los devotos de esta nación católica y nobilísima, tanto de los pudientes como de los que escasean de bienes de fortuna, puesto que todos, de consuno y en la medida de sus fuerzas, han contribuído a que el monumento de María pudiera surgir y besar el cielo con sus gráciles y elegantes pináculos.

\* LOS QUE HAN REALIZADO LA ERECCION DEL TEMPLO. — Entre los grandes bienhechores de esta obra, justo es que coloquemos en primer lugar al Gobierno supremo de Colombia, el cual, por medio de una ley, reconoció el nuevo templo como Santuario nacional, subvencionándolo además por espacio de un año, con dos mil pesos mensuales, y si luego no pudo seguir prestando la misma ayuda económica, justo es reconocer que jamás dejó de mirarlo con el interés que merecía una obra que tan bien interpretaba los sentimientos del pueblo colombiano.

Siguen luego, en orden de benemerencia, las Ins-

tituciones armadas del ejército y de la policía que, habiendo reconocido, desde hace muchos años, a la Virgen del Carmen como su Patrona, con sacrificios y entusiasmos dignos del mayor elogio prestaron su eficaz ayuda para levantar este trono que todos queríamos rico y hermoso de la Madre celestial.

¿Y cómo no pensar sin conmovirse en el santo entusiasmo con que nos han hecho llegar su óbolo los niños de las escuelas y colegios y demás asociaciones de toda clase esparcidas en la República, y en el de ese ejército incontable de oferentes desconocidos que con tesón, a veces heroico, se ocuparon de recaudar limosnas?

Dignas de especial elogio y gratitud son las damas de la alta sociedad bogotana que, fieles a sus gloriosas tradiciones de acendrada piedad y generosidad magnánima, se ajetrearon de mil maneras preparando bazares, dirigiendo ventas dominicales, etc. etc. Dígase lo mismo de tantos y tantos eclesiásticos celosos, de caballeros y aristócratas, de modestos empleados, de simples obreros, de humildes sirvientas que no vacilaron en desprenderse, algunos hasta de lo necesario, para obsequiar a su celestial Patrona.

A todas estas almas generosas los Salesianos hacen llegar la expresión de su gratitud profunda y eterna. Verdad es que la obra aún no está completamente terminada, pues además del arreglo de la cripta, faltan no pocos detalles indispensables en el interior del templo, como el púlpito, el órgano, las campanas, etc. pero basta ver lo que se ha hecho para asombrarse pensando cómo se ha podido reunir el

dinero necesario para dar cima a una empresa tan costosa que supone varios millones de pesos. Es un verdadero milagro de la Providencia Divina, la cual ni siquiera en los momentos de apuro y angustia dejó de enviarnos el dinero necesario para pagar los jornales de los obreros y los materiales de la edificación. Es una prueba conmovedora de la intervención continua y materna de la Sma. Virgen del Carmen que quería que el gran templo se terminara para gloria suya y de la nación colombiana.

**LOS FACTORES HUMANOS.** — No sería justo que dejáramos de mencionar aquí los nombres de los que trabajaron directamente en la concepción y desarrollo de los proyectos y en la dirección de las obras, poniendo al servicio de ellas, sin regateos de ningún género, el tesoro de sus energías y de sus cualidades artísticas, empezando por el arquitecto salesiano Don Juan Buscaglione, artífice de la elegancia que, con amor apasionado, proyectó todos los detalles, fervorosamente secundado por sus ayudantes, también salesianos, Don Constantino de Castro y Don Roberto Cárdenas, maestro de dibujo el primero y de pintura y modelado el otro.

Son también merecedores de todo encomio el inteligente Director de las Obras Don Adolfo Pulido y sus honrados obreros, que con cariño y gran espíritu de fe han trabajado durante años has'a llevar a cabo la esbelta construcción.

Alma de esta obra fueron los varios Directores Salesianos encargados de organizar la cooperación y reunir los fondos necesarios, iniciando esta dura y fatigosa tarea el Rvdo. Padre José M. Bertola a quien sucedieron, después de ser nombrado él Inspector de Colombia, los Padres Maximiliano Burger y Enrique Heredia, que es en realidad el instrumento de que se sirvió la Virgen Santísima para levantarse el templo. Incansable, industrioso

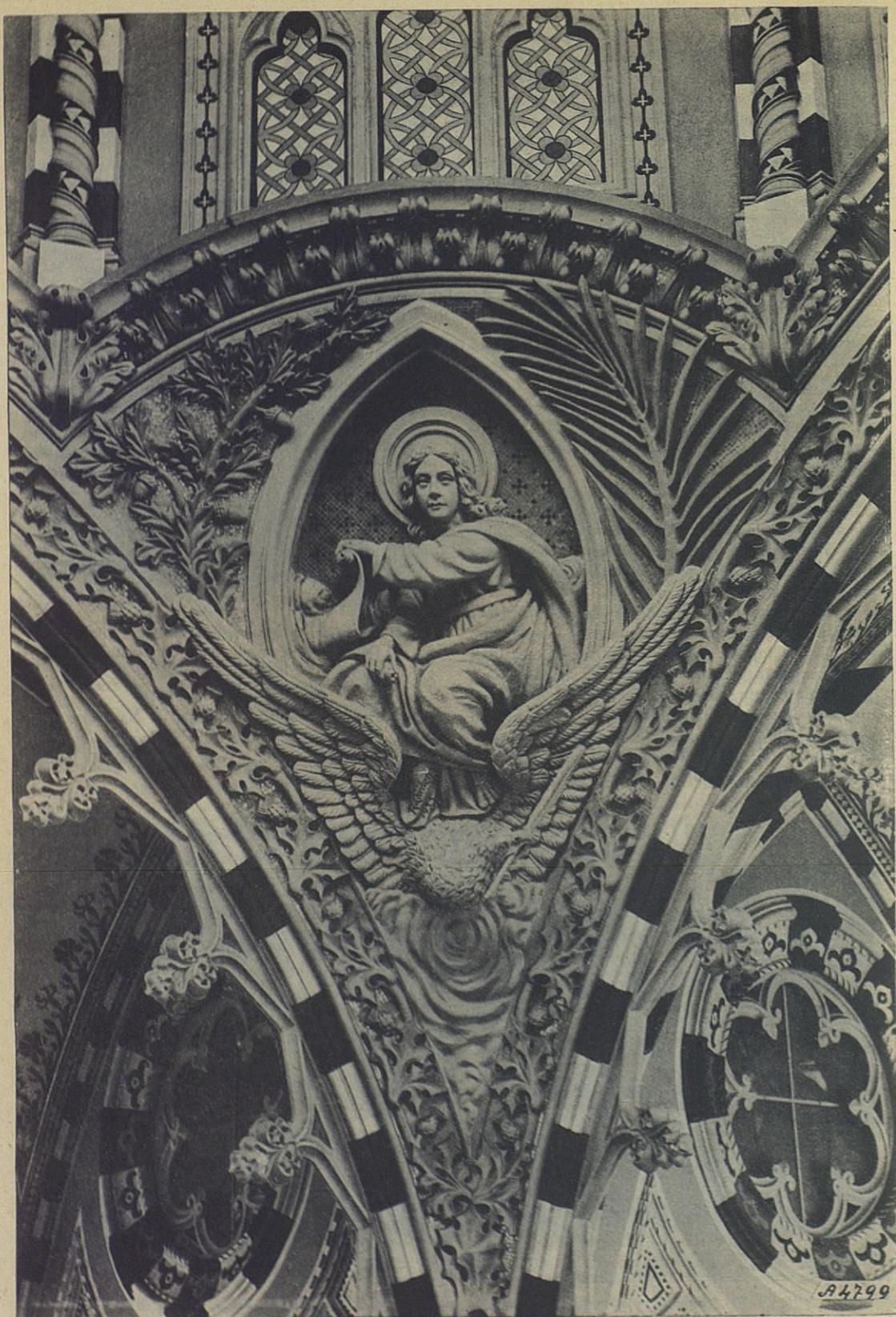


Mons. González, obispo coadjutor de Bogotá, después de la Consagración acompañado dal Sr. Inspector Rdo. P. Bertola.

como la abeja, sacrificado hasta el heroísmo, no ahorró este buen Hijo de Don Bosco palabra, ni escrito, ni actividad hasta no ver coronados completamente sus esfuerzos.



Bogotá. - Autoridades y amigos que asistieron a la magna fiesta.



Bogotá. - Una de las pechinas de la cúpula del nuevo templo.

A4799

**BOSQUEJO DEL TEMPLO.** — Contemplando el panorama de Bogotá se destaca inmediatamente la silueta del nuevo templo, por su mole y por el contraste de su color y líneas constructivas. Es una masa cándida, majestuosa, resplandeciente, franjeada con los colores carmelitanos y dominada por la esbelta torre de 57 metros y la elegante cúpula octogonal de 40. Rodean toda la parte superior del edificio 36 templete dando la impresión de algo elegantemente fantástico que conquista nuestra admiración. El templo tiene forma de cruz griega, consta de tres naves, mide 55 metros de largo por 26 de ancho y está dotado de amplia cripta con osario.

En su arquitectura domina el gótico florentino, enriquecido por esa típica decoración en mosaico que tanto se admira en la fachada de Santa María del Fiore. Las esbeltas columnitas salomónicas, las cornisas, los tableros, todo ha sido realizado y avalorado con dibujos delicadísimos ejecutados en mosaico que, a la luz potente del sol o a los rayos plateados de la luna, brillan de un modo tan bello que hacen dudar de si será una obra labrada por manos angélicas.

El interior corresponde digna y esplendorosamente al exterior. La esbeltez de las columnas y de los arcos, la sabia combinación de los colores, los plácidos reflejos del arte musivo, la traza señorial de los ventanales claros y luminosos, la riqueza de los altares, todo produce en los ojos que lo contemplan impresión de alegría y euforia espiritual, todo eleva el alma a Dios y al rostro materno de la Reina del Carmelo. Personas entendidas en achaques de arquitectura sacra han dicho, después de visitar el Santuario, que podría dignamente figurar en cualquiera de los primeros centros religiosos del mundo.

**LA INAUGURACION.** — Obra tan hermosa merecía una ocasión muy solemne para su inauguración, y ésta vino.

La ciudad de Bogotá celebraba este año el cuarto centenario de su fundación y los salesianos, deseosos de ofrecer a la ciudad, en tan fausta circunstancia, algo que signifique su cooperación, no sólo en el adelanto religioso y moral, sino también en el prestigio urbano de la capital de la República, lograron que la inauguración del templo fuese uno de los primeros números de los festejos del Centenario.

Aquellos días de gloria produjeron en toda la ciudad una impresión inenarrable. Para mayor comodidad de los fieles, se distribuyeron los festejos en dos jornadas. La del 7 de mayo fué dedicada a la imponente ceremonia litúrgica de la consagración del templo y su altar mayor.

Contábamos ya más de quince días de lluvias continuas y no obstante aquella mañana amaneció resplandeciente de sol, símbolo de la alegría de los corazones. El Exmo. Señor Don Juan Manuel González, coadjutor del Primado, y en sustitución del mismo que se hallaba enfermo, rodeándole numeroso clero del seminario de Bogotá y de los estudiantes de teología de Mosquera, con la unción y piedad que lo distinguen llevó a cabo las bellas y significativas ceremonias de la consagración, convirtiendo el templo en casa de Dios.

El día siguiente, 8 de mayo, fué la gran jornada de la inauguración. Nuestros alumnos fueron los primeros en recibir el pan de los ángeles bajo aquellas naves que les recordaban el cielo. A las 9 celebróse la misa pontifical; ya horas antes hubo que abrir las puertas al público que llenaba las calles adyacentes, y el poner los pies en el sagrado recinto sintióse como atraído y subyugado por su belleza. Ocuparon puesto preferente 500 padrinos, los más beneméritos de la construcción. Entre las autoridades civiles, vimos al representante del Gobernador de Cundinamarca y al Señor Alcalde de la ciudad, Dr. Gustavo Santos en medio de innumerables amigos y cooperadores. A la hora fijada, S. E. Rvma. Mons. Pedro M. Rodríguez, obispo de Ibagué, invitado expresamente para la solemnidad, salió al altar acompañado de los ministros y numeroso clero y representantes de todas las comunidades religiosas. Al evangelio, subió al púlpito el Rvmo. Protonotario Apostólico, Mons. José Vicente Castro Silva, Rector del colegio mayor del Rosario, quien, con el arte y estilo exquisitos que lo distinguen, trató admirablemente del templo cristiano y del alto significado de aquella consagración.

Nuestros cantores, reforzados por los teólogos y filósofos de Mosquera, estuvieron a la altura de la gran solemnidad, ejecutando música digna de ella.

Al concluir la grandiosa ceremonia, el pueblo no se decidía a abandonar el templo, que todo el día vióse lleno, haciéndose todos lenguas de su grandiosidad y belleza artística.

Por la noche, el R. P. Máximo de San José, digno superior de los Padres Carmelitas, deleitó al auditorio con una espléndida oración, escuchada con entusiasmo por la concurrencia que ocupaba por completo las amplias naves. El docto religioso siguió luego prodigando los tesoros de su predicación durante toda el octava que revistió caracteres grandiosos. Además de las misas de comunión, que todos los días era nutridísima, a las nueve había misa solemne con sermón, que oficiaban por turno los párrocos de la capital llevando éstos en peregrinación a sus feligreses. Diariamente, ante el trono esplendoroso de la Virgen del Carmen, renovábanse los espectáculos de fervor con una solemnidad pocas veces igualada.

Que la Virgen Madre del Carmelo bendiga a Colombia y aumente el amor de sus hijos tan solícitos de su culto y que en esta ocasión han dado tan altas y elocuentes pruebas de su piedad y sacrificio y dedicación fervorosa.

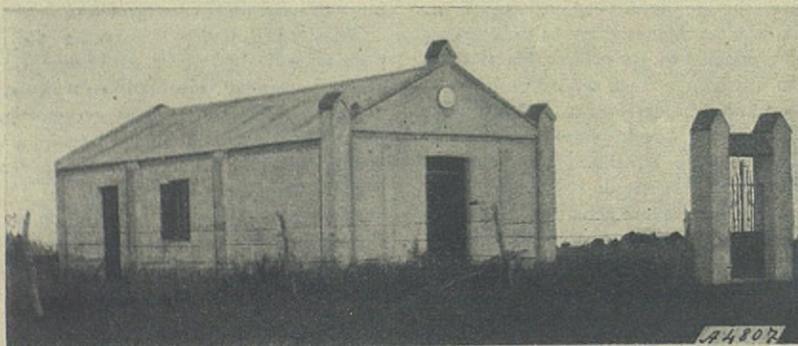
## **ESTADOS UNIDOS (California) - Los Angeles. — Fiesta de María Auxiliadora.**

El día 24 de Mayo, fiesta de María Santísima Auxiliadora, varias cooperadoras Salesianas, por iniciativa de la cooperadora Sra. Da. Agustina G. González, celebraron la fiesta de su Patrona en la Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles de esta ciudad, que tienen a su cargo los Reverendos Padres Claretianos del Inmaculado Corazón de María. Por la mañana, hubo misa solemne, con sermón

a cargo de los susodichos padres y estando expuesta su Divina Majestad durante todo el día. Por la tarde, rosario cantado, con ofrecimiento de flores que hicieron los niños y niñas. El templo estuvo todo el día muy concurrido habiendo sido adornado a expensas de las Señoras cooperadoras Salesianas que tanto interés pusieron en que todo resultara digno de nuestra excelsa Madre. La fiesta dejó tiernos recuerdos en todos los asistentes, pues es bien conocida la devoción y amor que en esta tierra de California se profesa a la Santísima Virgen María Auxiliadora y a su Apóstol San Juan Bosco.

### ARGENTINA - Entre Ríos. — ¿La primera capilla dedicada a San Juan Bosco?

Acabamos de recibir la humilde fotografía que aparece en esta página, acompañada de algunos datos y de un amable requerimiento para su publicación. No ya por el interés real que acaso pudiera tener, cuando alguien quiera ocuparse de historiar la devoción de San Juan Bosco en el mundo, como para que sirva de satisfacción y aliento a las personas que tanto



cariño y desprendimiento ponen en el progreso de nuestras obras, gustosos la publicamos.

La fotografía viene de la Provincia argentina de Entre Ríos, cuna de ilustres y beneméritos salesianos, entre los que descuella el actual arzobispo de Salta, Mons. Tavella, y nuestro comunicante nos asegura que este sagrado recinto, elevado en pleno campo, fué bendecido y dedicado al culto de San Juan Bosco apenas éste fué declarado Beato, y precisamente, el domingo que siguió a la promulgación del Decreto. ¿No podría esta humilde capilla que sólo mide 12 x 6 metros, con su humildísimo altar, que no reproducimos aquí porque la fotografía viene muy estropeada, ser declarada con el tiempo la primera que se dedicó a la gloria de nuestro Santo Fundador?

En tal caso, y aunque no se le reconociera este mérito, nuestra buena cooperadora Doña Aurora Santiago de Aispuru, y los ex alumnos y vecinos entrerrianos que aportaron el terreno y los materiales necesarios para construirla, consiguiendo con su actividad ver elevado este sagrado cobijo donde los niños de la región aprenden a amar a Dios y a seguir las huellas del Gran Padre y amigo de los niños, son dignos del mayor elogio y han merecido bien de San Juan Bosco.

No lejos del lugar en que se halla emplazada la capilla predicó una de sus primeras misiones, a una colonia véneta de América, el Cardenal Cagliero. Es una prueba más de que las semillas que sembraba el ilustre hijo de Don Bosco no se agostaban fácilmente en el surco ni desaparecían comidas por los pájaros.

### MEJICO — Crónicas de las fiestas de María Auxiliadora.

EN LA CAPITAL — Con verdadero fervor hemos visto en este mes de Mayo a un pueblo lleno de piedad postrarse ante María Auxiliadora celebrando con todo el esplendor posible a la Virgen de Don Bosco, no solamente en las ciudades donde existen obras salesianas sino de toda la República: Chihuahua, Sonora, Zacatecas etc..., de dondequiera hemos recibido crónicas y programas de las fiestas dedicadas a nuestra Virgen. María Auxiliadora va irradiando por sí misma su devoción por toda la República. Le enviamos las crónicas de las fiestas de la Capital.

Tanto en el templo de Sta Inés, como en la Capilla del Oratorio Festivo de Sta Julia, se celebró el mes de preparación con mucho fervor. La organización estuvo a cargo de las Archicofradías de María Auxiliadora.

La novena fué una continua peregrinación en ambas iglesias pues cada uno de los días había sido dedicado a un centro de nuestra obra. En Sta. Inés ocupó la Sagrada Cátedra el padre Eduardo de la Peza S. J. Las misas fueron realmente de Comunión general. Vimos desfilar ante María a la Asociación Pontificia de la Adoración Reparadora, a las Archicofradías de María Auxiliadora, del Santísimo Sacramento, de la Guardia de Honor del Sdo Corazón, de la Virgen de Guadalupe, del Sto Niño de Praga, todas de nuestro templo de Sta Inés; pero las que llamaron más la atención fueron la de nuestros niños de la Doctrina y la de los Oratorianos de San José, de las niñas oratorianas, y del Centro Social Don Bosco de jóvenes oratorianos.

DÍA 22 DE MAYO. — El domingo 22, era el día de los niños pues los oratorianos celebraban su fiesta a la Virgen en unión de los jóvenes del Centro Social. Muy de mañana, adornaron la Capilla y el oratorio Festivo para recibir al Excmo. Sr. Arzobispo de Méjico, Dr. D. Luis Martínez que con tanta bondad



Méjico. - El Centro Social "Don Bosco" presidido por el Excmo y Rvmo Sr. Arzobispo.



Méjico. - Los oratorianos en medio de su muy amado Sr. Arzobispo.

nos cedió el año pasado la Capilla y sus anexos para instalar el Oratorio Festivo: era la primera vez que venía a visitar a los *pilluelos* de Don Bosco. Celebró la Misa de Comunión general quedando conmovido de la piedad y del gran número de Comuniones. Las fotos tomadas en el momento de su recepción indican el gran cariño que tiene a las obras de Don Bosco. Terminada la misa, un grupo de más de 300 rodearon al Excmo. Señor escuchando de sus labios palabras de admiración y entusiasmo por la obra de los Oratorios festivos. Por la tarde, después de las fiestas tradicionales de los oratorios organizadas por el Centro Social Don Bosco y la Compañía del Santísimo Sacramento y Pequeño Clero, para festejar a la Sma Virgen, la Compañía dramática del O. F. dedicó una fiesta músico-teatral al Excmo Sr. Arzobispo de Méjico, en unión del Excmo. Sr. Arzobispo de Morelia y del Excmo. Sr. Obispo Dr. Maximino Ruiz, Vicario general del Arzobispado. Se llevó a escena el hermoso drama misionero «A orillas del Río Azul». Huelga decir que los Excmos. Señores quedaron completamente complacidos y se unieron de corazón a nuestros niños. La piedad, el número de Comuniones, su amor a la Virgen y su entusiasmo dieron tema al Excmo. Sr. Arzobispo para cerrar con el broche de oro de su cálida palabra las fiestas de los niños. «Así — dijo — como Don Bosco no necesitó más que un metro cuadrado de tierra para levantar teatros, capillas, patios, así también vemos este Oratorio festivo surgir lleno de vida, en este lugar que es pequeño en comparación de vuestros colegios. No digáis que no tenéis ya colegios, ni patios, ni grandes teatros, porque, como Don Bosco, probáis con hechos que no los necesitáis. Mientras tengáis aquí un metro de tierra levantaréis oratorios porque éstos son obras de Dios pletóricas del espíritu de Don Bosco. Nunca me hubiera imaginado ver esta multitud de niños que no se han resentido de los edificios perdidos. Yo soy el que debo agradecer a Don Bosco el que no nos haya desamparado».

EN LA IGLESIA DE STA INES. — El 24 fué día de gloria, de amor, de grandeza. No obstante que el templo es amplio, vióse insuficiente para contener la multitud de devotos que porfiaban por entrar y postarse ante la Virgen. Toda la mañana fué una continua peregrinación. Las misas se celebraron cada media hora. A las 7, el Excmo Sr. Vicario general Dr. Maximino Ruiz celebró la Misa de Comunión general. A las 10, hubo la función solemne oficiando el M. I. Sr. D. Ramón García Plaza, Cura Párroco del Sagrario Metropolitano. Ocupó la Sagrada cátedra el M. R. P. D. Eduardo de la Peza S. J.

La función vespertina fué una apoteosis y un plebiscito de amor. El M. R. P. D. José María Altamirano S. J. conmovió a todos con su sermón lleno de amor a María Auxiliadora. La parte musical estuvo a cargo del Coro de niños del templo.

EN LA CAPILLA DE LA MERCED DEL PRIMER ORATORIO FESTIVO. — Con todo entusiasmo se celebró la misma fiesta. El M. I. Sr. Cura de la Parroquia de Tacuba dijo la Misa de Comunión general. A las 10, ofició el M. I. Sr. Carlos Martínez Guerra. El ser-

món estuvo a cargo del R. P. León G. Carmona. Por la tarde fué imposible contener la multitud que invadió el teatro, la Capilla, y hasta los patios. luchando por entrar. El R. P. D. Enrique Glennie y Belaunzarán cantó las glorias de María.

Se siguen recibiendo crónicas y programas de las fiestas dedicadas a la Virgen de Don Bosco. Con todo este pueblo fervoroso le pedimos que nunca desampare a Méjico y que siga triunfando por todas partes y obrando tanto bien en las almas.

EN GUADALAJARA — Un selecto grupo de de bienhechoras de los Aspirantes Salesianos mejicanos, en el Sagrario Metropolitano, rindieron pleito homenaje de amor a la Virgen de Don Bosco, en acción de gracias por los favores recibidos y pidiendo su constante protección para llevar a feliz término la Obra emprendida, a fin de que nuestra querida Patria tenga cientos de Sacerdotes Salesianos.

Terminó tan hermoso día con una copiosa lluvia de flores y suplicantes jaculatorias y al canto de un Himno deprecatorio.

Todo el día estuvo espuesta la Reliquia de San Juan Bosco.

EN YEREZ — Con el favor divino celebróse en este lugar un Triduo en honor de María Auxiliadora, en el templo de su advocación, en los días 22, 23 y 24 del pasado mes de Mayo.

El templo lucía un sencillo adorno blanco y la Santísima Virgen estaba colocada en una nube iluminada con luz eléctrica teniendo a su derecha la imagen de San Francisco de Sales y a su izquierda la de San Juan Bosco.

El triduo se celebró con misas y ejercicios cantados, y ofrecimiento de flores.

El sermón estuvo á cargo del Pbro. D. Alberto Ruiz, Cooperador Salesiano, quien predicó sobre la necesidad y excelencia del auxilio de María.

Como recuerdo se repartieron entre los fieles hermosas estampas de María Auxiliadora.

## VENEZUELA - Caracas. — La visita del Señor Ministro de Italia, Duque Felipe Caffarelli, al Colegio salesiano.

Hace poco tiempo, tuvimos el honor de recibir la visita del Excmo Señor Ministro Plenipotenciario de Italia en Venezuela. En el hermoso patio principal lo esperaban todos los alumnos, los Superiores y la banda del Colegio. Cuando se presentó acompañado del Revmo. P. Inspector y del R. P. Director fué recibido al canto de «Giovinezza» ejecutado con entusiasmo y maestría por todos los alumnos. El Revmo. P. Inspector, en frases hermosas, le dió el saludo de bienvenida, que contestó el Sr. Ministro con una calurosa y sentida improvisación manifestando su amor a las Obras de S. Juan Bosco, admiradas por él en tan diversos puntos de la tierra.

Antes de retirarse, acompañado por los Superiores visitó las clases, dormitorios, talleres etc. manifestando su complacencia por el adelanto del Instituto.

# DE NUESTRAS MISIONES

## JAPON

### Semillas, flores y frutos de caridad.

*Remo. Sr. Don Pedro Ricaldone:*

El programa de caridad que nos hemos propuesto desarrollar salesianamente hemos logrado ya efectuarlo en diversas formas, siempre teniendo como base el recuerdo de D. Bosco a sus misioneros: «Cuidad de los enfermos, especialmente de los niños, de los pobres y de los viejos, y os granjearéis las bendiciones de Dios y la benevolencia de los hombres». La palabra de D. Bosco da verdaderamente en el blanco. Es cosa por demás conocida de nuestros amigos y beneméritos Cooperadores todo lo que acerca de esto se ha ya efectuado en esta misión: el Hospicio de Miyazaki, el Instituto de Nakatsu, los Oratorios cotidianos y festivos fundados dondequiera que había un hilo de actividad salesiana, los Asilos de Infancia, las Conferencias de S. Vicente, las benéficas obras de las Hijas de María Auxiliadora, he aquí las manifestaciones más sobresalientes. En Tokio, las obras sociales surgidas en nuestro Oratorio de Mikawajima, (especialmente el Asilo y el Dispensario «Don Piacenza», y la Escuela Profesional D. Bosco), son campos de fecunda caridad, que prometen darnos una copiosa mies de bien. Creo que el será agradable tener noticias del desarrollo que van tomando estas nuevas formas de caridad, particularmente en favor de los enfermos. Las visitas a domicilio hechas por los miembros de la Conferencia de San Vicente de Paúl van aumentando y reforzándose cada vez más. De reciente institución, (además de las que funcionan en Miyazaki y Miyaconoyo), es la de Beppu, de la cual forman también parte nuestros Catecúmenos, que encuentran en estas visitas uno de los estímulos más fuertes para abrazar nuestra fe. — ¡Ah, cómo vuela nuestro pensamiento a San Martín, que, siendo aún catecúmeno, da la mitad de su manto a Jesús! ¿Cómo narrar los ejemplos de verdadero heroísmo, conocidos sólo por Dios, que se verifican en pobres tugurios, en habitacioncillas faltas de todo, y a veces, bajo la bóveda del Cielo? Además, el alma japonesa, inclinada por naturaleza a la finura y galantería, sabe obtener óptimos resultados por medio de esas formas exteriores que hacen la caridad más simpática y convincente. ¡Oh, si le fuera lícito al objetivo fotográfico fijar las escenas de exquisita caridad que promueven los socios de San Vicente! Pero no, es más glorioso el hombre que sirve a Jesús en la persona de sus pobres manteniéndose en el silencio y sin ser conocido...

La obra de la buena prensa, particularmente, si es guiada por la caridad, constituye otro medio eficazísimo de propaganda. De esta manera se explica el éxito de la revista mensual «Vivir en la caridad», que se edita en nuestro Hospicio de Miyazaki, y que hasta los mismos paganos se disputan. En Beppu, nuestros

hermanos han iniciado una sociedad para el estudio de los libros cristianos, con intención de propagar, especialmente entre los protestantes y paganos, este espíritu de caridad cristiana. Ya se ha publicado el primer tomo, que presenta traducida la «Didaké», y se hallan en preparación otras obritas, Actas de los Mártires, Unión cristiana, etc..., que si deben ser juzgadas por el éxito de la primera, están destinadas a hacer un bien inmenso, particularmente entre los enfermos, para quienes el libro es el compañero fiel en las horas de inevitable aburrimiento.

Si la buena palabra llega, en esos momentos, al corazón del paciente, se puede decir con seguridad que es un alma que se salva. ¡Cuántos ejemplos podríamos citar! Urge, urge, pues, la buena prensa, atrayente y persuasiva, para estas queridas almas, ya tan probadas por sus dolores... ¿Y los medios? Por el momento contamos sólo con nuestra fe.

Pero, lo que más me interesaba comunicarle es que en Beppu se ha instituido el Secretariado del Apostolado de los enfermos, el primero de la Obra Internacional en tierra de Misión. Por ahora, funciona en todo el Kyúsdú, con el deseo de que pronto se extienda por el resto del Japón. Todos nos alegramos, y pienso que también Ud. se alegrará, amado Padre, y cuantos aman a Jesús en sus hermanos enfermos. Si en todo el mundo se puede comprender la psicología del enfermo que reza, y sabe rezar, diría que donde se la gusta más es en Beppu. Esto lo experimentan diariamente nuestros hermanos y las almas buenas que ejercitan este apostolado. Pobres seres, cuyas vidas están casi destruidas, que parece como si hubieran nacido inútilmente, pueden ser guiados y llegar a ser apóstoles valerosos, conscientes de sus dolores, abrazados cada día con Jesús a la cruz. ¡Cómo dirán mejor que nosotros: «Heme aquí, Señor; hágase Tu voluntad!»... Esta es la misión que les ha sido impuesta por Dios: «Ganar las almas ejercitando el apostolado del dolor». Esto he podido experimentarlo cuando iba a administrar la Santa Confirmación a los pobres tuberculosos del Sanatorio Católico y a varias familias de enfermos en Beppu. Nuestros queridos enfermitos se apresuran a inscribirse en esta Asociación que les da un medio tan hermoso de salud para sí y para los demás. Reciben por correo la carta mensual, sencilla y cordial, que los une en un solo corazón con Jesús que sufre. Saben que el Santo Padre confía mucho en las oraciones de los enfermos, y que bendice a esta obra, que se puede muy bien llamar «Pasión Católica», y que, bajo el impulso profundo e invencible de sus oraciones y sacrificios, ayuda poderosamente a cuantos trabajan por la salvación de las almas.

Bendíganos, amado Padre, y pida, para nosotros y nuestros queridos enfermos, abundantes oraciones a cuantos aman a Jesús.

Suyo en el Señor

VICENTE CIMATTI, Salesiano.



Japón (Beppu). - Grupo de recién confirmados. - Misa en el hospital "Kikari no sono".  
Salesianos del Japón reunidos en Tokio.

# Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

ESPAÑA - Sevilla, mayo de 1938. — Encontrándose gravemente enferma una persona muy querida para mí, me encomendé a María Auxiliadora, le ofrecí una Misa y publicar la gracia en su honor, si sanaba.

Hoy aquella persona se encuentra muy mejorada, aunque no bien del todo a causa de su mucha edad.

Alcanzada la gracia por tan querida Madre, cumplo mi promesa.

M. DOLORES MIGUER.

ARGENTINA - Bahía Blanca, abril de 1938. — El 24 de marzo, fui a la misa mensual en honor de María Auxiliadora, para pedirle una gracia especialísima para una hermana mfa. Esa mañana me sentía muy afligida y me parecía imposible conseguir lo que iba a pedir. — El sacerdote que oficiaba, al final del sermón, leyó una carta de una cooperadora que agradecía una gracia alcanzada. La lectura de esa carta fué para mi alma como un bálsamo: me sentí reconfortada y en ese instante ofrecí que si a mí me alcanzaba lo que pedía, también escribiría una carta que quizás sería un consuelo para otras almas. Recibí la contestación de María Sma. y el Primer Viernes de Abril no sólo me dió lo que pedía si no mucho más. Cosas que me parecían imposibles no lo fueron para mi buena Madre. Y el Señor una vez más me hizo ver cuánto le agrada que lleguemos a El por la mediación de María Auxiliadora, al concederme la gracia en el día dedicado a su Sdo. Corazón. Gracias a tan generoso dador y a la Virgen Sma.

MARIA ESTHER DE FERNANDEZ LONG.

ARGENTINA (La Pampa) - Doblas, noviembre de 1937. — Mi hijito, desde hacía cuatro meses, sufría unos ataques muy fuertes. Al ver que empeoraba diariamente, acudí con gran fervor a Don Bosco, quien muy pronto me obtuvo su completa curación. Sumamente agradecida, cumplo hoy la promesa de hacer pública esta gracia.

JUAN MAITIA.

CUBA - Habana, 8 de mayo de 1938. — El día 6 de abril, en ocasión de ir a mi casa a almorzar, al tomar un ómnibus de la ruta 20, éste hubo de acelerar la marcha encontrándome ya sobre el vehículo, y, haciéndome perder el equilibrio, fui golpeado con la parte posterior del mismo en la cadera, que se fracturó. Sabiendo yo que a tres metros del lugar donde había tomado la guagua había un poste al borde de la acera, pedía al Santísimo Sacramento, a María Auxiliadora y a Don Bosco me ayudaran y socorrieran, para que pudiera sostenerme dentro del vehículo hasta después de pasado el poste, en cuyo instante faltándome las fuerzas, caí en medio del pavimento y cuando fui a levantarme, me fué imposible, pues la fractura de la cadera me lo impedía.

A la 1 de la tarde ingresé en la Clínica «La Inmaculada», donde fui reconocido por los médicos de dicho centro, siendo pronosticado el caso gravísimo, pues además de la fractura de la cadera tenía roto el cuello de la vejiga con hemorragia interna. Cuando fui a la mesa de operaciones, no contaban conmigo, manifestándose ya principio de peritonitis. No obstante, yo siempre seguía llamando a Don Bosco, María Auxiliadora y al Santísimo, para que no me abandonaran. En la mesa de operaciones le ofrecí a Don Bosco comulgar si me sacaba bien (nunca había comulgado). Sufrí la operación con anestesia local, dándome cuenta de todo, pero con la confianza y seguridad de que habría de salir bien, asombrándose los médicos de ver que iba mejorando constantemente. Las 72 horas pasaron de bien en mejor. Hoy, a los 33 días de la operación,

aunque guardo aún cama, estoy, sin embargo, fuera de peligro.

Prometiendo, en la primera salida que haga, mandar decir una Misa, comulgar con mi familia y dar una limosna, doy públicamente gracias por tan señalado favor.

ROGELIO RUIZ FERNANDEZ DE ALARCON.

CUBA - Santiago, mayo de 1938. — Vióse mi madre súbitamente atacada de gravísima enfermedad; en tan angustiosa situación invoqué a San Juan Bosco, suplicándole intercediera con Dios Nuestro Señor, por mediación de María Auxiliadora, para que recobrara la salud, y quedaran sus miembros en perfecto estado. Prometí, si tal cosa lograba, publicar el milagro en el *Boletín Salesiano*. A los pocos momentos, la mejoría era grande y algunos días después se encontraba completamente restablecida.

Gustosa cumplo lo ofrecido.

E. C.

ECUADOR - Riobamba, abril de 1938. — Cansada de sufrir, por espacio de nueve años, de una grave enfermedad de hemorragias que según dictamen de los médicos requería absolutamente una operación, resolví someterme a ella a pesar de sentirme sin valor. Pero mi confianza en nuestro amadísimo Padre San Juan Bosco no disminuía. Después de varias novenas, soñé encontrarme en una Iglesia, y que Don Bosco venía hacia mí, vestido con un roquete muy blanco y con un libro bajo el brazo. Le dije con toda confianza, ¡Don Bosco, Sáneme!; Don Bosco me bendijo y me hizo besar su mano, diciéndome: ya estás sana. ¡Oh, bondad de nuestro amadísimo Padre! Hace dos años y cinco meses que me encuentro sana y buena, sin necesidad de operación. Agradecida publico esta gracia, deseando propagar así la devoción y confianza hacia nuestro amadísimo Padre S. J. Bosco.

Sor CARMEN ORELLANA  
Hija de María Auxiliadora.

MEJICO - Monterrey, N. L., junio 28 de 1938. — Acometido mi padre de grave enfermedad que le perturbó la razón por diez meses, y atribulados por tamaña desgracia por haber dictaminado los médicos ser esta enfermedad de difícil curación, llenos de confianza, acudimos a nuestra buena Madre María Auxiliadora y a San Juan Bosco, haciéndoles una Novena, y al fin logramos que Dios, en su infinita misericordia, nos concediera la salud de mi padre.

Hoy, llenos de regocijo y agradecimiento, damos las gracias públicamente a nuestros intercesores y mandamos una pequeña limosna.

JOSEFINA B. DE GUERRA LANDOIS.

MEJICO - Monterrey, N. L., junio 28 de 1938. — Atribulados mi esposa y yo por la enfermedad de nuestro pequeño hijo, por haber comenzado a tener síntomas serios, hicimos una novena a nuestra buena Madre María Auxiliadora y a San Juan Bosco, y esperamos llenos de confianza ser oídos, como siempre. Y al terminar la novena, se alivió nuestro niño, con gran satisfacción nuestra.

Hacemos público nuestro agradecimiento a nuestros intercesores y enviamos una limosna.

FERNANDO GUERRA LANDOIS y Sra.

MEJICO - Puebla julio de 1938. — Doy infinitas gracias a María Auxiliadora, porque, habiendo estado enferma durante doce años, sin esperanza de alivio, recibí hace un año la bendición de mi celestial Madre Auxiliadora, y desde aquel momento noté muy sensible mejoría. Como hoy, después de un año, sigo casi bien del todo, cumplo la promesa de enviar una limosna y pido a la caridad de los Hijos de San Juan Bosco rueguen por mi completo alivio.

M. DOLORES MORENO C.

PARAGUAY - El Retiro, mayo de 1938. — En el mes de Mayo del año 1934, mi hermano mayor que es bacteriólogo, se lastimó un dedo de la mano derecha mientras trabajaba en su laboratorio, y poco después sufría una

terrible infección que en pocas horas lo puso en las puertas de la muerte.

Llena de aflicción, cuando los médicos nos dijeron que ya se había hecho todo lo que se podía, le hice una promesa a Don Bosco y también a Santa Teresita. Al día siguiente estaba igual y los cirujanos opinaban que había que amputarle el brazo derecho. Reanudamos nuestras súplicas, y desde el día siguiente empezó a mejorar, en forma tal que tres semanas después salía de la clínica habiendo sufrido solamente la amputación del dedo enfermo.

A pesar de mi demora en publicar esta gracia, como lo había prometido, Don Bosco nos ha hecho dos nuevas gracias: Hace más o menos dos meses, estaba en mi casa una sobrinita de tres años y se lastimó una pierna infectándosele. La herida se puso fea y resolvimos llevarla al médico. La madre de la niña la encomendó a Don Bosco, y le puso una reliquia sobre las vendas y al otro día la infección había desaparecido y sólo quedaban las marcas de las heridas.

La otra gracia es la siguiente: hace una semana llegó a esta casa un Misionero Redentorista muy amigo nuestro; venía enfermo con dolor de garganta, lo vio el médico que dijo tenía un flemón y que le duraría varios días. Esto era el martes y como el domingo, sin falta, el Padre tenía necesidad de predicar en un lugar distante, le prometimos al Gran Santo una Comunión y publicar la gracia si se mejoraba pronto. Esa noche estaba con fiebre y la garganta tan cerrada que casi no podía hablar. Le pusimos la reliquia de Don Bosco y en seguida se le reventó el flemón, contra la opinión del médico que dijo que esas cosas duran siempre una semana por lo menos.

Al otro día el Padre se levantó sin fiebre, con la voz clara, y pudo irse a los dos días a cumplir su misión de predicar el domingo 15 de este mes. Doy gracias públicamente a San Juan Bosco por los favores recibidos, le pido perdón por la demora en publicar la primera gracia y aconsejo a todos que se encomienden a su protección. Una indigna devota de San Juan Bosco

M. L. DE G.

### Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA - *Bahía Blanca*. — Regina M. Ferrari.

ARGENTINA - *Buenos Aires*. — Celia A. Barabini, ex alumna.

ARGENTINA (Córdoba) - *Camilo Aldao*. — Inocencia G. Vda. de Villaseca.

ARGENTINA - *La Plata*. — Eulogio Prieto.

ARGENTINA (Pampa Central) - *Telén*. — Sra. Vda. de Garmendía.

ARGENTINA - *Realico*. — Mayorina B. de Ballauri.

ARGENTINA (Santa Fe) - *Sarmiento*. — María B. de Pirola - Amalia F. de Lucca - Angela C. de Gazano.

ESTADOS UNIDOS (California) - *Los Angeles*. — Guadalupe Castillo - Josefa Ruiz - Agueda Mancilla - B. Orozco - Irene Gaitán de Ugalde.

ESTADOS UNIDOS (California) - *Pomona*. — Luisa Muñoz.

ISLAS FILIPINAS - *Zamboanga City*. — Rvda. Superiora de «Pilar Institution».

MEJICO - *Capital*. — Florinda H. de Chávez - Carmen C. de González Cordero.

MEJICO (Guanajuato) - *León*. — Anastasia I. Hernández.

MEJICO (Jalisco) - *Zacoalco*. — N. N.

MEJICO (Sonora) - *Navojoa*. — Concepción Z. de Campoy.

MEJICO (Zacatecas) - *Jerez*. — María Murcia Díaz Vda. de Orozco.

# NECROLOGÍAS

## Mons. Roberto N. Corrales.

El 9 de junio p. pdo. voló al Cielo en La Paz (Bolivia) cargado de años y de méritos, después de haber soportado con ejemplar resignación una dolorosísima enfermedad.

Con la desaparición de Mons. Corrales, el Clero Paceño ha perdido uno de sus miembros más ilustres y venerados; la Institución Salesiana, uno de sus más antiguos, decididos y consecuentes amigos.

Párroco, Canónigo, Vicario General de la Diócesis, brilló siempre por su modestia, ecuanimidad y acendrado amor a la Iglesia.

Sincero admirador y fervoroso devoto de San Juan Bosco, acompañó siempre a los Salesianos de La Paz con su paternal benevolencia, sus iluminados consejos y su eficaz cooperación.

Por esto, ellos depositan hoy sobre la tumba del venerado sacerdote la siempreviva de su gratitud, mientras ruegan a Dios quiera premiar con creces en el Cielo los beneficios que él les dispensó a manos llenas a su paso por la tierra.

R. I. V.

## Doña Isabel De Roperó.

En Caracas y en el mes del Sagrado Corazón pasó a mejor vida esta insigne Cooperadora Salesiana, mejor diríamos, esta Hermana Salesiana que durante muchos años compartió con nosotros penas y alegrías, combates y triunfos. No tenía grandes bienes de fortuna, pero tenía algo que vale más: un gran corazón. Y éste lo puso completamente al servicio de Dios ayudando a la Obra Salesiana en sus múltiples obras de caridad y acción católico-social. El P. Vespignani hizo de ella un elogio notabilísimo.

Casada con un hombre modelo, el Señor no le concedió hijos, para que pudiera adoptar a los muchos que la caridad le confiara en colegios y escuelas. Por varios años fué ella maestra y directora de una sección de pequeños y al mismo tiempo atendía, con solicitud y cariño, a la ropería y cocina en nuestra casa de Caracas. Hallaba tiempo para todo y tenía una habilidad especial para educar a los niños y tratar a la gente. Siempre sonriente, siempre unida a Dios, encontraba solución para todo.

Al morir su esposo, hizo privadamente votos religiosos y se portó como una verdadera religiosa. No pudiendo entrar en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, intensificó su acción como celadora de la Archicofradía; ganó muchas socias y mantuvo su coro con fervor siempre creciente. Su devoción a San Juan Bosco fué la de una hija amantísima. ¡Con qué ardor hablaba de él, propagaba su vida, practicaba su método educativo! ¡Cuántos triunfos obtuvo así en su carrera de educadora y propagandista!

Enfermera consciente y abnegada, cuidó a nuestros niños y hermanos, especialmente en las clínicas, con admiración y edificación de los médicos, Hermanas y enfermeras: tenía el instinto de lo divino. Sus últimos años los pasó en el Patronato de S. José, colaborando con las Hermanas de S. José de Tarbes en su admirable obra de educación y asistencia social.

Sembró mucho bien y recogió muchas simpatías. Descanse en paz, y obtenga desde el cielo que Dios envíe a la tierra muchas almas como ella.

# Tesoro Espiritual

## Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pla Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

### EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

#### 1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

#### 2) FIJAS:

##### ENERO

- 1 - Circuncisión del Señor.
- 2 - Santísimo Nombre de Jesús.
- 3 - Epifanía.

- 18 - Cátedra de San Pedro en Roma.
- 23 - Desposorios de la Sma Virgen.
- 25 - Conversión de San Pablo.
- 29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

##### FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen.
- 22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

##### MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

##### MAYO

- 3 - Invencción de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de María Auxiliadora.

##### JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

##### JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

##### AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

##### SETIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de María.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

##### OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de María.
- 16 - Pureza de María.

##### NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

##### DICIEMBRE

- 8 - Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



EL SANTUARIO - BASILICA DE  
MARIA AUXILIADORA DE TURIN,  
AMPLIADO Y EMBELLECIDO

*Ningún devoto de "la Virgen de Don Bosco" debe dejar  
de contribuir, poco o mucho, a este homenaje mundial.*